

NELSA CURBELO
Coordinadora General
ECUADOR
PABLO FREDERICK
Coordinador Adjunto
ARGENTINA
DOMINGO
NAMUNCURA
Coordinador Adjunto
CHILE



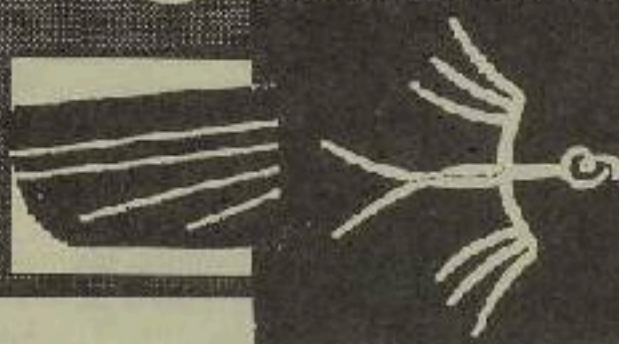
"La Paz es fruto de la Justicia"

SERPAJ-AL

Informa

Nº 17, MAYO de 1992

La Religión en Cuba



Invitada por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, la Coordinadora General de SERPAJ AL, Nelsa Curbelo, estuvo en Cuba compartiendo con representantes de toda América latina, en actividades diversas en ese país. Entre éstas se contaban una serie de charlas sobre la realidad nacional, referidas a diferentes materias que conforman el difícil presente de esta isla. Transcribimos a continuación una conferencia dada por el Reverendo Raúl Suárez, Pastor de la Iglesia Bautista Emmanuel, de La Habana, director del Colegio Martin Luther King Jr. y miembro de la Junta Directiva del Consejo Ecuménico de La Habana.

Históricamente la religión, en sentido general, no constituía una preocupación para los poderosos porque la sentían aliada. Porque muchas veces la religión ha legitimado la explotación de los opresores de los pueblos. Es por eso que no nos ha ofendido, cuando es bien interpretada la frase que los marxistas nos han echado en cara cuando nos dicen que la religión es el opio de los pueblos porque sabemos a qué se refiere.

Sin embargo, a partir de la II Guerra Mundial hubo una renovación en casi todas las Iglesias en relación al encuentro con la Biblia. Se dio todo un movimiento internacional de los estudios bíblicos desde la situación que había creado la guerra. Posteriormente fue un día feliz, el 15 de diciembre de 1959 cuando un periodista le preguntó a Angelo Roncalli, el Papa Juan XXIII qué pretendía con un nuevo Concilio Ecuménico. El Papa abrió la ventana y dijo: "que entre aire fresco a la Iglesia".

Comenzó un proceso que se concretó en el Concilio Vaticano II que generó un movimiento de renovación teológica y también en la actitud de los cristianos con relación a los problemas contemporáneos.

Teología de la Liberación

No tardó mucho -solamente 3 años- para que lo aterrizaran en América latina. El CVII entró en AL por Medellín, en 1971, cuando una serie de teólogos que asistieron en calidad de asesores de obispos pudieron expresar sus preocupaciones bíblico-teológicas con relación a la situación latinoamericana ya que en esa época el desarrollismo se había hecho pedazos en América latina (AL) situación de pobreza, miseria y explotación era bien concreta y los

pobres habían inundado, habían evangelizado a la Iglesia. De esto dieron cuenta los teólogos que más tarde serían llamados teólogos de la liberación.

A partir de ahí comienza un movimiento en AL que en la actualidad es de carácter universal. Ya hoy se puede hablar de una teología de la liberación (TL) negra como también asiática. Lo mismo en Africa y en Europa y aún en los EEUU, existe ya la TL que rompió el marco de AL para ser una contribución universal a la fe cristiana y un instrumento de lucha para los pobres del Tercer Mundo.

No sólo la religión es un tema de interés y preocupación para nuestros pueblos. Ya Rockefeller, en el informe que hiciera cuando su gira por AL manifestó preocupación por lo que la Iglesia estaba haciendo. Preocupación en relación al cambio de estructuras que se experimentaba en la Iglesia. Los documentos Santa Fe I y Santa Fe II dan

cuenta de la preocupación del Imperio con relación a la TL y las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs); y todos sabemos que en la actualidad no sólo las administraciones norteamericanas sino también al Vaticano le preocupa este movimiento a favor de los pobres y de una sociedad más justa y humana que ha prendido en las iglesias en sentido general de AL.

Claro que cuando triunfa la revolución cubana, nosotros no teníamos en Cuba una teología de la Liberación, ni CEBs, ni siquiera una teología a partir de nuestro contexto cubano. Nuestras iglesias, en sentido general, eran iglesias de trasplante y con un fuerte dominio extranjerizante.

La Iglesia Católica nunca fue la iglesia popular que encontramos en AL. En la época de la falsa república, el 85% del clero cubano era extranjero; esencialmente español, franquista, fuerte enemigo de la república española y con un sentimiento histórico que le impedía ser la iglesia del pueblo cubano, más bien era una iglesia de la pequeña burguesía hacia arriba, pero nunca popular.

Las Iglesias protestantes fueron controladas a partir de 1892 por las iglesias madres norteamericanas, y éstas no eran las iglesias del norte de EEUU sino las del sur. El modelo de las iglesias protestantes era el de la iglesia de trasplante con una ética puritana ajena a nuestra idiosincrasia. Pecado era beber, fumar, bailar, decir malas palabras... pero no nos decían del pecado que se estructura en la sociedad, grandes desigualdades políticas, económicas y sociales, y tampoco nos hablaban del pecado que se estructura para manchar la imagen de Dios en el ser humano. Y la salvación era rescatar a la persona del mundo e introducirla al interior de la iglesia. De ahí la expresión "salvar almas", que equivalía a arrebatar gente de la sociedad y traerlas al intramuros eclesial.

Iglesia y Revolución

Es por eso que tanto el modelo protestante como el católico, cuando triunfa la revolución entra en crisis.

No estábamos preparados para vivir una revolución de verdad, sino una de mentiritas como muchas veces había sucedido en AL. Era una revolución que realmente transformó las estructuras injustas de la sociedad y creó una nueva situación para nuestro pueblo pobre. De ahí que en los primeros años el éxodo de pastores hacia EEUU era extraordinario.



Algunas iglesias aportaron para la llamada "emigración" el 90% de sus pastores, y en otras, como la Bautista el 75% de pastores y miembros.

No teníamos una base teológica para vivir la nueva situación que nos daba la historia cubana, mucho menos una pastoral, ni una eclesiología misionera. Ni siquiera preocupación por estudiar las ciencias sociales que pudieran darnos la ayuda que estábamos buscando.

De ahí que cuando la revolución declaró el carácter socialista, en 1961, comenzó a funcionar en nosotros el esquema anticomunista que tanto se nos había introyectado y que nos incapacitaba para vivir la nueva realidad cubana. Ustedes no pueden imaginarse lo que nos ha costado poder echar a un lado lo que llamamos la "armadura de Saúl", tomando una figura bíblica, para poder caminar con la historia. Acompañar a nuestro pueblo y tener una comprensión cristiana del hecho, del acontecimiento de la revolución.

Por otra parte, hay que decirlo, fue un proyecto hereje en sus inicios. Lo fue para el movimiento comunista internacional moscu-céntrico; no comprendió a la revolución cubana, hasta la criticaron. Le costó entender el Partido Comunista Cubano y recién lo hace a fines de 1958. Recién entiende el proyecto revolucionario que se estaba dando en la Sierra Maestra y que iba ganando, conquistando a todos los pobres, obreros, campesinos y a todos nosotros, incluyendo los cristianos.

Fue hereje para la Iglesia Católica que no lo entendió y trató primero de atraparlo, pero cuando se dio cuenta que no era fácil manipular a la revolución, se enfrentó a ella. Fue hereje para nosotros los protestantes. Sin embargo la agresividad norteamericana, con el criminal e injusto bloqueo que desde el año 1960 se nos impuso, trató de aislar a Cuba de su contexto caribeño-latinoamericano, y Cuba tuvo

que dar un brinco geográfico muy grande para poder sobrevivir, para poder seguir adelante. Y entonces comenzaron las relaciones con el Bloque Socialista y de la entonces URSS. Esto nos trajo muchas cosas buenas pero también muchos males que hoy tenemos que arrastrar.

Uno de ellos fue que en aquella revolución no se le preguntó jamás a un campesino si militaba en la Iglesia, si era creyente o no. Se sabe que cuando llegó el sacerdote Guillermo Sardiña a la Sierra Maestra, los revolucionarios le abrieron las puertas y hasta Fidel apadrinó muchos niños que él bautizaba. Algunos capellanes nuestros -protestantes- también estuvieron en la Sierra Maestra y jamás les preguntaron si eran creyentes o no. Desgraciadamente a partir de estas relaciones con el bloque europeo del este se introduce dentro del esquema de la revolución una actitud hacia la religión, hacia los creyentes, hacia las iglesias, que era ajena al proyecto revolucionario del Moncada, de la Sierra Maestra y también de la clandestinidad en los pueblos insurreccionales nuestros de Cuba.

Les digo esto porque hay algunos de nosotros que a veces culpamos a la iglesia de los problemas históricos con la revolución. Pero no sólo ella tuvo la culpa sino también, hay que decirlo, la extracción del marxismo que se dio en Cuba. Fue muy mal maestro, sin referencia de la historia del país. Como tradición también. Les está hablando alguien que tuvo que estudiar dos marxismos, dos economías políticas y dos comunismos científicos; y todo eso era con manuales de la editorial Progreso y algunos aquí editados. Pero sin referencia a la historia de Cuba sino a un proceso que nos era, en cierto sentido, ajeno en cuanto a conciencia histórica.

Aunque hay cuestiones que son universales -y esto creó también un esquematismo, un dogmatismo- en muchos marxistas que no ayudaron ni a la iglesia, ni a los cristianos a comprender y vivir en plenitud este proceso revolucionario.

Fidel y los Cristianos

Pero triunfó el hecho que somos cubanos y no era rara la familia donde a veces estaba el creyente, pero también el marxista militante del partido. Y además, en cada centro de trabajo o en cada centro de estudio estaba el compañerismo. Además de los factores que se iban dando durante esos años. Factores externos como la TL, con la que

Fidel se encuentra en Chile en 1971; él que había sido educado en colegios católicos y tenía la imagen del catolicismo rancio. Con algunas excepciones, en el año 1971, Fidel se encuentra allá con sacerdotes que, en vez de sotanas están vestidos como las otras personas, que son científicos sociales, teólogos, economistas, es entonces que Fidel dice "O Uds. han cambiado mucho o yo me encuentro viejo..." lo que habla del impacto que esto había ocasionado en él.

Después vino su encuentro en Jamaica en 1981. En 1980 se encontró en Nicaragua con los cristianos salvadoreños, con los nicaragüenses, con sandinistas, y ahí, en ese diálogo, Fidel se va dando cuenta de que el fenómeno de la religión no se puede tratar con un esquema y de una manera dogmática. Aunque siendo justos debemos decir que su actitud hacia la religión tiene pocas variaciones. Estas son de enriquecimiento en la medida que se va encontrando con cristianos revolucionarios, como Cardenal, Frey Betto y otros más.

Es decir, ha habido un doble proceso. Uno donde los líderes de la Revolución cubana se van dando cuenta de que en los creyentes, en las iglesias, en la religión, hay un potencial político que es positivo y que por lo tanto enfrentarse a ellos o tratarlos dogmáticamente es echar hacia el enemigo un potencial que puede estar a favor de las causas de la revolución. Además de la reconsideración de los valores cristianos, de los cuales hablaba Fidel hace algunos años como "valores profundamente humanos y que, en una unidad de cristianos y revolucionarios, los cristianos no perderían y el socialismo ganaría mucho".

Uds. llegan a nuestro país en un momento donde nosotros podemos decir que, gracias a Dios y gracias a este proceso dialéctico, se ha ido avanzando en una unidad de los cubanos. A mí mismo no me agrada hablar de marxistas y cristianos revolucionarios, creyentes y ateos porque a veces la izquierda es más bruta que la derecha. La derecha tiene de todo, librepensadores, agnósticos, existencialistas, espiritistas, etc, pero nunca recuerdan eso cuando se reúnen. Nosotros sí somos los que constantemente estamos recordando a creyentes y no creyentes. Y eso hay que echarlo a un lado, y dar lugar a la categoría de revolucionario, de cubano, de latinoamericano, de caribeños.

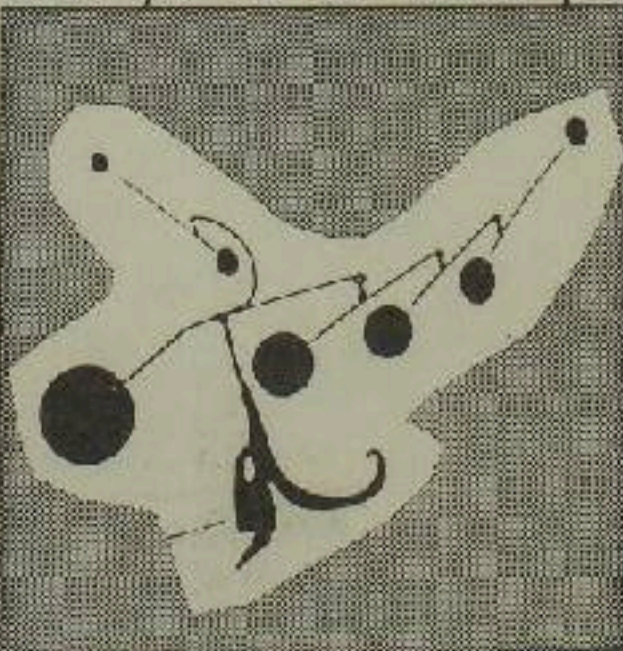
Y este proceso de unidad nacional, como bien dijera Fidel, "la unidad nacional es sagrada" y a partir de ahí la revolución ha sido consecuente en llevar a cabo un proceso de encuentro para tratar de limar las asperezas históricas, haciendo el reconocimiento justo de los

errores por ambas partes y lograr la unidad en la actualidad.

Estos encuentros, yo diría, sirven para marcar los momentos históricos, se dan cuando Fidel va a la toma de posesión de Carlos A. Pérez y cristianos venezolanos se reúnen con él y lo estimulan a reflexionar e incorporar elementos nuevos. Es en Caracas donde por primera vez Fidel hace una rectificación y señala que esta cuestión del ateísmo agresivo y dogmático, de esta crítica marxista a la religión en el sentido cubano, no era originario de la revolución sino que traído de afuera. Y por primera vez hizo una crítica pública a la educación marxista manualista.

Luego tiene la experiencia de Brasil, que fue conmovedora para él, cuando el bloque socialista se desmoronaba, Fidel está con los cristianos. Y a Fidel, que es sensible a la solidaridad con el pueblo cubano, lo impactó ver allí a miles de cristianos que en sus planteamientos teológicos, en sus liturgias, en sus cantos, en la lectura de la Biblia, y hasta en las oraciones había una solidaridad combativa llena de fe y esperanza en el pueblo cristiano. Fue en un momento en el que los tradicionales ateos le daban la espalda al pueblo cubano, que traicionaban lo que hacía pocos meses habían defendido universalmente. Ante esta lección sorprendente, Fidel dijo que "...en un momento en que los ateos nos retiran la mano, es impresionante ver a Uds. los creyentes dándole la mano a Cuba en una hora como ésta...". Luego dijo en Brasil que si "...en Cuba hubiera cristianos como Uds. estarían en el partido...". Esto nos ofendió.

Hice una carta a Fidel pidiendo un encuentro con los cristianos cubanos. Una carta que fue respondida en menos de 72 horas dándose fechas para un encuentro que se celebró el 2 de abril del 90. En esa reunión creo que se hizo una catarsis porque los cristianos cubanos pudimos expresarle a Fidel, al compañero Carlos Aldana, a nuestro pueblo cubano, los sentimientos cristianos que nos han movido para



acompañar a nuestro pueblo durante estos años. Y además la base bíblica-teológica que nos ha acompañado para ser cristianos revolucionarios.

La Discriminación y la Unidad Nacional

Reconocimos nuestros errores históricos durante estos 34 años y también planteamos la situación de nuestros niños, jóvenes, nuestros hijos, sobrinos, estudiantes que habían tenido que pasar por el martirio de una crítica marxista esquemática a la religión escolástica, como diría mi hijo en esa reunión. Nos habían discriminado y, aún cuando aceptamos, por una cuestión de justicia social y política, que estábamos de acuerdo en la pertenencia al partido, le dijimos a Fidel que para nosotros nuestra máxima aspiración no era entrar al partido sino que el partido diera los pasos para modificar la teoría revolucionaria cubana de tal manera que se eliminara todo tipo de limitación y discriminación a nuestro pueblo creyente, no para proselitismo ni para sobrevivir como iglesia, sino para participar en las tareas concretas de nuestra revolución.

A veces mis hijos, en medio de algún problema, me decían "esto no acaba hasta que Fidel se pare en la TV y diga al pueblo que hay que acabar con la discriminación..." Y nosotros soñamos con ese día. Y ese día llegó. Cuando todo nuestro pueblo vio durante dos días el programa transmitido por la TV cubana, de casi 4 horas, donde Fidel dijo que "...la causa de la discriminación de los creyentes que hemos tenido durante estos años se debe a la discriminación política. Porque eliminando ésta vamos a eliminar todas las demás discriminaciones...". A partir de ahí se ha generado un movimiento que aún no es absoluto porque quedan cristianos que no entienden la revolución y marxistas dogmáticos que no han podido echar abajo sus esquemas.

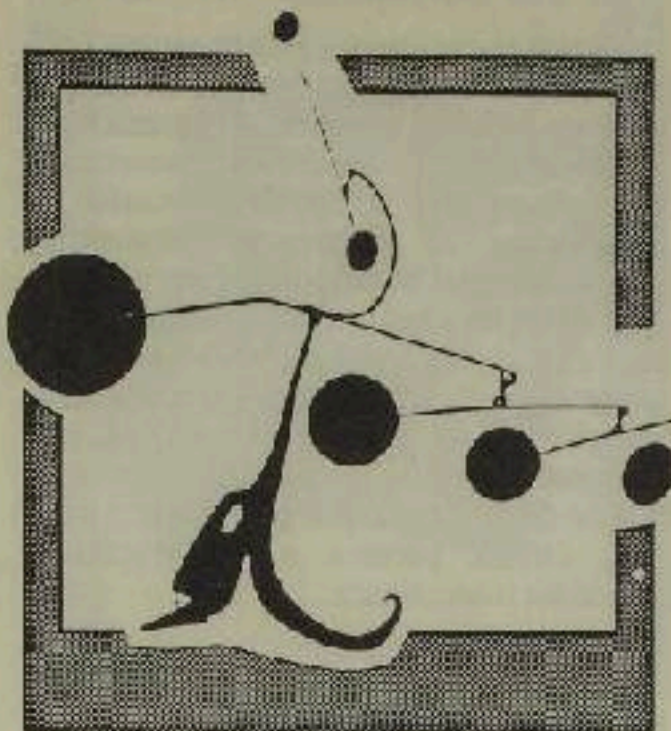
Pero la situación hoy es una situación de unidad nacional, y voy a poner algunos ejemplos para terminar.

1.- A partir de 1990 tuve la oportunidad de ir a todas las provincias y reunirme con la cúpula ideológica del partido, el gobierno, el ministerio de justicia, y otros compañeros más de cada provincia con los cristianos para discutir

en cada provincia las relaciones y crear condiciones para la unidad de todo nuestro pueblo. Como conclusión de estas actividades nos reunimos el 27 de noviembre del 90 con el compañero Carlos Aldana. Nosotros tenemos fe en Aldana y mucha esperanza porque significa la comprensión del protestantismo en el PC Cubano. Con esto quiero decir que, en sentido general, cuando los líderes de la revolución pensaban en iglesia o religión o en cristianismo, pensaban en términos católicos, y no siempre se incluía a los hermanos afrocubanos que han mantenido su fe y sus creencias. Y también se ignoraba la línea cristiana protestante.

Aldana, que proviene de familia bautista dijo en la reunión de noviembre-diciembre que "...no queremos ser ateos como estado, porque dentro de esta rectificación con la fe cristiana nuestros líderes se dan cuenta que somos dos países. De lo que era el campo socialista cayeron en la trampa de asociar al estado con el ateísmo de Albania y Cuba. Y el estado es el estado de todos los cubanos. No puede ser el estado de los ateos".

En otra ocasión dijo "... que se sepa que esta orientación de la revolución de facilitar la unidad nacional y la integración plena de los creyentes en la



vida política de nuestro país no tiene retroceso.."

2.- El ejemplo más reciente fue el día 2 de abril cuando en el Congreso de la Juventud Comunista, aproximadamente 100 jóvenes comunistas invitaron a 100 jóvenes cristianos para discutir el tema de la religión. pero cuál fue la sorpresa cuando se inició el trabajo de esta comisión el compañero que atiende las relaciones internacionales de la JC dijo "hemos pedido a los jóvenes cristianos que empiecen esta reunión como ellos hacen en sus iglesias". Y entonces los jóvenes cristianos cantaron himnos, leyeron la Biblia en el AT y NT, hubo oración y todos cantaron nuestros

himnos y escucharon nuestra oración y lectura bíblica. Y al final los jóvenes comunistas dijeron que volvieran a cantar el himno de Federico Pagura (presidente del CLAI) "tenemos esperanza". Esto para mí es importante porque no fue el partido quien hizo esto; en el partido hay algunos jóvenes pero la mayoría son cuarentones. No tengo las estadísticas pero son personas maduras, pero los que estaban reunidos allí son los que van a ser los adultos mañana, lo que significa que el futuro está asegurado con una juventud tanto de creyentes como de no creyentes, unidos y que en el futuro no habrá apellidos que nos dividan y que nos separen.

Este es el momento que estamos viviendo. las iglesias cada vez más nutridas en sus reuniones, pero lo importante es que estamos participando activamente en la vida de nuestro pueblo con proyectos beneficiosos para él.

Pero eso en distintas partes de nuestro pueblo ya hay una serie de proyectos que con solidaridad internacional las iglesias estamos llevando a cabo en unidad. Por eso termino diciendo estas palabras que me agrada repetir siempre; como decía nuestro héroe nacional José Martí "esta hora es nuestra. Y no es posible que en momentos tan crítico nos falte la grandeza del alma...".

SERPAJ-AL Informa

Mayo 1992



AIR MAIL-VIA AEREA
SERPAJ AL INFORMA
es una publicación de SERPAJ AL
Subsede ARGENTINA Piedras 730
(1070) CAPITAL FEDERAL

